

# Tras la lona

Juan Luis Fernández López

Un sofocante calor cubre el Parque de la Constitución a primeras horas de la tarde, dejando desangelada una zona que de noche rebosa gente ataviada con sus mejores galas y dispuesta a disfrutar de la semana más especial para Tomelloso: sus fiestas. El bochorno invita a quedarse en casa y reponer fuerzas para el último día de feria, el de la "cena de gala". Por tanto, el recinto ferial aparenta estar sin vida. Todos los puestos están tapados por grandes lonas. Sin embargo, al adentrarse no sólo en el recinto físico sino en la dimensión humana allí presente, uno se percata de la existencia de personas que, mientras el pueblo descansa, luchan por sacar adelante sus negocios, por mantener una familia con precarias rentas, por encontrar el anhelado sueño que a muchos motivó dejar su país de origen..., todo ello envuelto en un ambiente de entrañable compañerismo. Todos son una misma comunidad con unos mismos objetivos. Grupos de jóvenes agolpados en torno a una radio, un niño jugando al balón con su padre, compañeros viniendo de hacer la compra en el supermercado, gente haciendo cola para ir al servicio, mujeres arreglándose el pelo..., un gran cúmulo de actos cotidianos se desarrollan en un ambiente apartado usualmente de la realidad social. La mayoría de las personas allí presentes tienen gran parte de su familia en un lugar lejano y viajan alrededor de España buscando cosechar las ganancias suficientes para continuar.

Massamba es un senegalés de 28 años. En un perfecto castellano relata cómo en su país trabajaba de manera precaria como soldador y cómo le era imposible mantener a su madre enferma, a su mujer y a sus hijos. En busca de un futuro mejor, hace cuatro años decidió partir hacia nuestro país. "Vine a España con

la intención de dedicarme a lo que sé hacer; sin embargo, me topé con una situación difícil, más aún en estos tiempos. Como recurso, voy de ciudad en ciudad con este puesto. Es lo único que puedo hacer por mi familia". A pesar de la difícil situación, da gracias por no estar en el lugar de otros compañeros ya que por lo menos tiene un hogar, un piso en Albacete compartido con su hermano y cuatro amigos. Lo más difícil, afirma es "separarme de mi familia a la que sólo visito unos días cada mes de febrero. En ocasiones me angustia no poder ver a mi madre ni comprobar cómo se encuentra, no poder ver cómo crecen mis hijos ni saber cómo estarán las cosas cuando vuelva".

A la vuelta de la esquina de la calle Orense, se escuchan palmas y risas. Margarita, la "abuela" de una familia rumana, presenta a los que la acompañan en el puesto de bisutería: tres hijas, el marido de una de ellas y tres nietos, dos niños de tres y nueve años y una niña de trece. A pesar de su aparente felicidad, Margarita nos comenta la difícil situación por la que pasan, "estamos en la calle, sólo tenemos la furgoneta con la que vamos de feria en feria. Lo peor es que nadie parece estar por la labor de ayudarnos", y es que la policía acababa de expulsarlos del emplazamiento donde estaban. "No sabemos qué hacer estos días", lamenta uno de los niños. Por otra parte, se quejan de que la situación económica no es el único mal al que se enfrentan, la lastra de la discriminación es otra de las constantes en su vida. "Se creen que todos somos unos ladrones" gruñe la abuela, y es que no comprenden cómo a partir de unos pocos casos particulares, se puede generalizar sobre la población rumana que viene a España. "Eso es algo que no pasa entre nosotros los

feriantes, somos como una gran familia" concluye Margarita.

También entre los puestos de inmigrantes se encuentran algunos españoles, como el de Vicenta y Carmen, ambas de Valencia. Afirman que esa es su forma de vida desde hace muchos años aunque reconocen que en esta ocasión salir adelante es un objetivo casi imposible. Destacan la profunda resignación que hay entre los feriantes, "si a las condiciones en las que estamos y al alquiler del establecimiento (cantidad que varía entre los 250 y 500 euros dependiendo de las dimensiones) le unes la baja recaudación, salir adelante es muy difícil".

Más al fondo, en el pinar, llama la atención la presencia de numerosas tiendas de campaña en las que duermen aquellos feriantes que tratan de evitar el bochorno de la calle. Allí, entre un grupo de jóvenes futboleros pegados a la radio, se encuentran Charles y Robert. Son dos amigos de Senegal que comparten un piso en Madrid con otras seis personas. Vinieron solos sin familia inmersos en una aventura de la que no han salido parados como ellos hubieran deseado, "llevamos ocho años aquí por lo que estamos bien adaptados; sin embargo, echamos en falta un poco más de respeto y un trabajo mejor" afirman.

Multitud de historias y vidas marcadas por el nomadismo, por la segregación familiar y el espíritu de una comunidad caracterizada por personas de distinta edad, raza y país se encuentra en cada feria, llevando a cabo un estilo de vida totalmente diferente. Mientras, el pueblo disfruta de su semana grande, en un mundo apartado de esa realidad a la vez que próximo. Aunque muchas veces se piense lo contrario, grandes lecciones de vida y humildad se esconden tras la lona que a simple vista parece no encerrar nada.

## El Centro de Juventud de Tomelloso presenta su nueva programación

### EL PERIÓDICO

El concejal de Juventud, Javier Navarro Muelas, y la coordinadora del Centro Municipal de Juventud de Tomelloso, Carmen Abad, presentaron las actividades de otoño-invierno que se desarrollarán en el centro.

La programación contempla la continuación del club joven Alcazul, así como de los talleres de biodanza, yoga, un curso de búsqueda de empleo para jóvenes que impartirá Ana Huertas Camacho; un taller de taichí, un curso *English for living* que dará María del Carmen Tello, un curso de tonificación *body pump*, dos actividades de esquí, una en Sierra Nevada y otra en Suiza, así como un taller de prevención de drogas.

Asimismo, se espera una buena respuesta a la escuela de rock que incluye un taller de batería que impartirá Miguel Ángel González, un taller de guitarra eléctrica con dos turnos que impartirán Jesús Morales y Alfonso Adán, así como un taller de historia de la música que dirigirá Mari Carmen Ruiz.

Otras de las actividades serán las II Jornadas Cuerpo, espíritu, mente que dirigirá Antonio Serna con talleres de reeducación postural, pilates y estiramiento.

Navarro también informó del XII Concurso de Comic Alcazul Tomelloso con dos categorías (junior y senior) y premios que van desde 250 a 1.000 euros.

El concejal de Juventud recordó la nueva convocatoria del programa de antenas juveniles que busca una mejor difusión de los temas relacionados con el área.



### Alrededor de 1.500 fieles acompañan a la Virgen de las Viñas hasta Pinilla.

Alrededor de mil quinientos fieles acompañaron a la Virgen de las Viñas en su regreso hasta su Santuario de Pinilla después de las fiestas patronales de Tomelloso. El gran peso de las nuevas andas no amedrentó a los feligreses que no dudaron en ir turnándose en portar a la Virgen hasta llegar a Pinilla. Una vez allí, el presidente de la Hermandad, Ángel Luis Cabañas, justo antes de celebrar la Eucaristía que ofició el sacerdote Antonio López, agradeció expresamente a todos su colaboración en el traslado de la Patrona, haciendo especial hincapié precisamente en que ahora el desgaste físico de los portadores es mucho mayor al haberse incrementado ostensiblemente el peso de las andas. En lo que se refiere a la puja de la feria, el tradicional Monedón se ha adjudicado este año por 3.700 euros a Salvador Martínez. En total, con los dos días de puja celebrados este año, la Hermandad ha recaudado 12.738 euros, a lo que habría que sumar los casi 1.100 donados a la Patrona durante la ofrenda del día 24 de agosto y los 1.140 recogidos en las colectas de las misas dedicadas a la Virgen de las Viñas. Este año, durante la puja de las obras de arte, se han adjudicado, además de una fotografía de la Virgen, tres pinturas de Diógenes López García, Félix Huertas y María Jiménez.